

Comunidades de Tarántulas

Por Rubén de Blas - www.infotarantulas.com



INDICE

Introducción	3
¿Qué es una Comunidad?	4
Arañas sociales	4
Comunidades de tarántulas	5
Las tarántulas NO son arañas sociales	5
Tarántulas subsociales	6
Primeras etapas en comunidades de Tarántulas	6
No siempre esta la madre para alimentar a las cría	s 8
La competencia en las comunidades	9
El espacio y refugios en las comunidades de Tarán	tulas 10
¿Comunidades naturales o forzadas?	10
La dispersión en comunidades	13
El alimento como motivo de dispersión	13
El espacio como motivo de dispersión	14
Géneros comunitarios	15
Géneros conocidos con tolerancia a vivir en comu	nidad 15
"Intrusos" en la comunidad	19
Comunidades interespecíficas	14
Introducir nuevos ejemplares en una comunidad	20
¿Cómo Iniciar una comunidad?	21
Elije especies que sabes que son tolerantes	21
Siempre ejemplares de la misma ooteca	21
Piensa en el bienestar de los animales	21
Separar ejemplares conflictivos	21
¿Cómo debe ser el terrario?	22
Alimentación de comunidades	23
El hambre en las comunidades	26
Beneficios de las comunidades	27
Desventajas de las comunidades	27
Conclusiones	28

Introducción

Se a debatido mucho sobre las comunidades en cautividad de tarántulas de la familia Theraphosidae, si buscamos información en internet sobre el tema podemos encontrar opiniones de todo tipo, al principio de instaurarse la moda de las comunidades en el hobby parece que todo era de color de rosa, pero con el tiempo han sido muchos los que han ido cambiando su punto de vista dándose cuenta de que no todo es tan bonito como lo pintan.

En este articulo vamos a intentar repasar todos los aspectos de las comunidades, tanto positivos como negativos, empezaremos por entender que es una comunidad de tarántulas, el tipo de comunidad que se forma, que especies se toleran mejor, veremos como formar comunidades con éxito, cuando separar a los ejemplares, por que muchas comunidades fracasan, e incluso la posibilidad de introducir nuevos miembros sin parentesco en ellas.



¿ Qué es una Comunidad?

Las comunidades de tarántulas las podemos definir como un grupo de varios individuos que conviven pacíficamente y comparten un territorio delimitado.

Las comunidades suelen estar formadas por individuos de una misma especie, pero también veremos como es posible llegar a formar comunidades interespecíficas (diferentes especies) siempre y cuando sean del mismo género.

La creencia general es pensar que todas las tarántulas se independizan o dispersan días después de nacer, lo cual es cierto en la mayoría de casos, pero es importante saber que existen muchas especies de tarántulas que viven una parte de su vida en comunidades y muestran comportamientos sociales. Algunas incluso viven toda su vida en comunidades, aunque estas suelen ser comunidades no cooperativas. Si hablamos de arañas en general, de las más de 46.000 arañas descritas hasta el momento, tan solo se conocen unas 60 especies de arañas que vivan en comunidad, de las cuales hay que destacar 25 especies que presentan comportamientos sociales, como por ejemplo *Anelosimus eximius*.

Arañas sociales

Las arañas sociales son aquellas que viven en la misma tela, nido o refugio, cazan de forma conjunta, se reproducen entre si, y llegan a formar grandes poblaciones, incluso de miles de individuos, durante toda su vida.



Comunidades de tarántulas

Las tarántulas No son arañas sociales

Este es un punto que nos debería hacer reflexionar mucho, pues las **tarántulas no son arañas sociales** pese a que en cautividad las obliguemos a vivir como tal. Las comunidades de tarántulas adultas que podemos encontrar en libertad no demuestran comportamientos sociales, estas comunidades comparten únicamente el territorio teniendo nidos separados a relativamente corta distancia unos de otros además de otras características, pero no se pueden considerar sociales al no compartir nidos, defender sus territorio unilateralmente y sin cazar conjuntamente como hacen las verdaderas arañas sociales.

Si, si, a muchos ahora les vendrá a la mente esos momentos donde vemos a las crías de *Poecilotheria regalis* y *Monocentropus balfouri* compartiendo alimento y cazando en grupo, la clave esta en que ese comportamiento solo lo muestran algunas especies de tarántulas y solo en **determinadas etapas de su desarrollo** no durante toda su vida, precisamente por eso, por mostrar comportamientos sociales, aunque sea en determinadas etapas o circunstancias, podemos considerar a algunas especies como **subsociales pero no sociales al 100%** pues a pesar de mostrar comportamientos sociales en sus primeras etapas, en estado adulto ninguna conserva por voluntad propia relaciones con otros congéneres desde un punto de vista social, si comunitario, pero no social.

Debemos entender que las comunidades de arañas verdaderamente sociales se definen como comunidades cooperativas debido al nivel de interacción que existe en el grupo, pero las **comunidades** que forman las **tarántulas son comunidades no cooperativas**, y repito para afianzar esto, una comunidad donde los adultos no interactúan entre si, excepto únicamente para apareamientos y en primeras etapas de su desarrollo, donde cada individuo prefiere no compartir nido siempre que le sea posible, que con el tiempo se vuelven cada vez más recelosas de su espacio y donde existe una rivalidad por el alimento, no deja de ser una comunidad, pero no es una comunidad cooperativa.

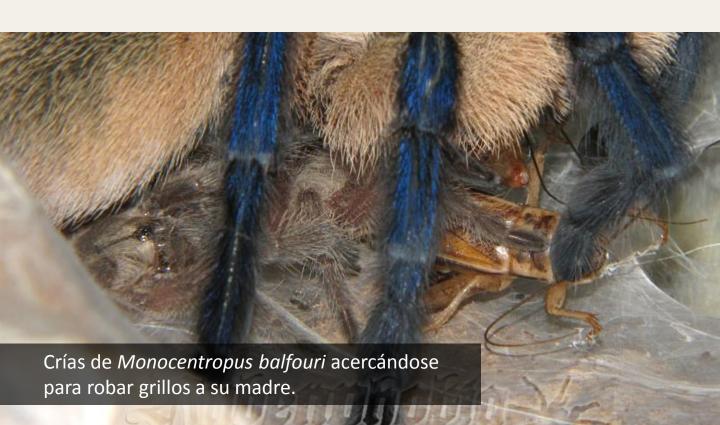
En este punto, seguramente muchos empezáis a entender por que muchas comunidades fracasan y que entendiendo mejor estos conceptos podremos hacer comunidades más realistas y funcionales, es posible que empieces a dudar de muchas teorías que has leído en internet sobre las comunidades de tarántulas, incluso que te estés planteando disolver esa comunidad forzada que tienes de *P. regalis* ya crecidas, en tal caso, felicidades, empiezas a entender la etología de tus tarántulas.



Probablemente nunca antes habías oído hablar de las arañas subsociales, pero te aseguro que no es un termino que yo me haya inventado para poder dar sentido a este articulo, existen, y en mayor número que las arañas plenamente sociales. Como ya hemos dicho, las arañas subsociales son aquellas que presentan un comportamiento social durante una etapa concreta de su vida y después optan por romper esa relación y dispersarse ya que en determinado momento los beneficios de la dispersión son mayores que permanecer en el grupo.

Primeras etapas en comunidades de Tarántulas

El momento de mayor sociabilidad en tarántulas se da en los primeros estadios, es su momento de mayor vulnerabilidad y vivir en grupo aumenta el éxito de supervivencia, vivir en un grupo es sinónimo de vivir en el nido materno con la seguridad que ello conlleva, recibiendo comida por parte de la madre y evitando la depredación de gran parte de la prole por parte de aves, reptiles, anfibios, artrópodos y otros arácnidos, por eso las tarántulas subsociales hacen puestas con menos huevos que las que se dispersan en cuanto tienen oportunidad, las que se dispersan nada más nacer tienen que compensar las perdidas aumentando el número de crías para garantizar la estabilidad de sus poblaciones.



Las crías de algunas especies subsociales crecen más rápido y muestran más apetito si se mantienen en comunidad durante sus primeras mudas que si las separásemos y alimentásemos de forma individual.

Pero cuidado, esto no quiere decir que debamos forzar a todas las especies a vivir así, pues si no lo llevan en sus genes esto no va a funcionar muy bien. Os recuerdo que solo unas pocas especies de tarántulas viven como arañas subsociales por voluntad propia, y que la mayoría de especies que se usan para crear comunidades en cautividad simplemente se toleran entre si y solo unas pocas llegan a mostrar comportamientos que puedan considerarse subsociales. En sus hábitats naturales la mayoría de especies optan por dispersarse con una o muy pocas mudas a pesar de que en cautividad se toleren y las forcemos a ello, por otro lado tenemos especies que en su hábitat viven varias mudas junto a su madre y en cautividad optamos siempre por separarlas, como por ejemplo ocurre con muchas especies del género *Pamphobeteus*.

Probablemente, dentro del hobby, la especie que mejor representa a las tarántulas subsociales sea *Monocentropus balfouri*. Estas tarántulas cuando nacen se quedan junto a la madre durante varias mudas, al igual que otras especies que nombraremos más adelante, lo que hace especial a *M. balfouri* es que la madre no solo caza para sus pequeñas, sino que en periodos de escasez de alimento y en los primeros estadios de las crías, esta regurgitará comida para que las crías se alimenten directamente de la boca de su madre, garantizando así la supervivencia y un desarrollo de las crías más rápido que si dependiesen solo de ellas mismas. Este tipo de cuidados parentales se da sobre todo en las primeras etapas, ya que después la crías se alimentan con facilidad de las presas capturadas por su madre o por ellas mismas.



Los cuidados parentales de este tipo son algo muy raro en invertebrados y se da en muy pocas especies de arañas, *M. balfouri* no tiene la exclusividad. En algunas arañas sociales araneomorfas estos cuidados pueden ser dados incluso por las hermanas mejor alimentadas de la comunidad, esto puede deberse a que la longevidad en arañas verdaderas es menor y en algunos casos las hembras mueren a los pocos meses de nacer las crías, es por ello que los juveniles mejor alimentados se ven obligados a regurgitar comida para garantizar la supervivencia de sus hermanas y hermanos.

En cuanto a *M. balfouri*, destacamos esta habilidad de alimentación de la madre hacia las crías porque aunque otras especies subsociales como *Neolothele incei* o *Heterothelle villosella* lleguen a cazar presas para sus crías, no se conoce que regurgiten comida para ellas, y otras especies como *Poecilotheria regalis* o *Pterinochilus murinus* ni siquiera suelen cazar para las crías y estas se suelen alimentar de lo que cazan por si mismas o en grupo.

No siempre esta la madre para alimentar a las crías

En cautividad el criador suele retirar la ooteca antes de su eclosión para incubarla por separado y así evitar que las crías nazcan en el terrario materno, con esto podremos controlarlas mejor, pues si les dejamos nacer de forma natural junto a la madre, además de tener que lidiar con la problemática de las fugas por las rejillas de ventilación y tener que encontrar a las pequeñas entre la decoración, la ooteca suele eclosionar en un nido bajo tierra con la consiguiente dificultad para hacer el seguimiento y controlar o extraer a las crías.

Si hacemos una comunidad con crías de una misma ooteca que hemos extraído e incubado sin la madre, podemos suplir los cuidados maternos en las labores de alimentación ofreciendo a las crías grillos adultos recién sacrificados, además de la alimentación normal con microalimento como droshophila o microgrillos, por lo general, si dejamos grillos adultos enteros, o parte de estos cerca de las crías, estas lo aceptarán siguiendo un primitivo instinto carroñero. Ese instinto carroñero parece ir desapareciendo con el tiempo y según crecen van perdiendo el interés por presas muertas, o quizás lo que ocurre es que en cautividad al ser alimentadas frecuente y generosamente no ven necesario acudir a técnicas necrófagas pues saben que tarde o temprano les llegará alimento y por eso pierden ese instinto o esa necesidad.

La competencia por el alimento en las comunidades

A pesar de las ventajas que aporta vivir en comunidad en los primeros estadios, con el tiempo notaremos como aumenta la competencia por el alimento al mismo tiempo que nuestras tarántulas crecen en tamaño, de esto nos daremos cuenta fácilmente, pues las disputas por llevarse el mejor trozo cada vez serán más bruscas, aunque sorprendentemente rara vez llegan a hacerse daño. Esta competitividad se irá incrementando hasta el punto en el que cada una coja un grillo y rápidamente se retiren al nido mientras evitan que sus hermanas les quiten un trozo, sobra decir que si el espacio, refugios o alimento son escasos, las disputas serán más frecuentes y de mayor intensidad.

En esta etapa podemos empezar a ver a unos ejemplares más gordos y grandes mientras que otros se verán más delgados y con alguna muda menos. Esto nos indica que probablemente sea el momento de disolver la comunidad, ya que si estuviesen en libertad ellas mismas se dispersarían para evitar los enfrentamientos con sus hermanas. Hay especies que deben ser separadas antes que otras, es por ello que debemos estar atentos a este tipo de señales.



El espacio y refugios en las comunidades de Tarántulas

El espacio y el refugio no suele generar muchos problemas de rivalidad en la comunidad, la ausencia de refugios desde luego el algo estresante para ellas y caótico para la comunidad pero eso suele reflejarse en agresiones entre si, lo mismo ocurre con la ausencia de espacio, un terrario pequeño con muchos ejemplares no va a terminar con una araña muy gorda, su tolerancia es increíble y no suelen atacar a sus hermanas por culpa de estos factores aunque por supuesto su calidad de vida se verá muy mermada con terrarios pequeños y ausencia de refugios suficientes.

¿Comunidades naturales o forzadas?

Aunque podemos crear comunidades de muchas formas y con una amplia variedad de especies, los aficionados que se deciden a crear una comunidad de tarántulas tienen que decidir si buscan una convivencia natural o forzada. De primeras la respuesta obvia es tener una comunidad lo más natural posible, pero desgraciadamente para los animales hay gente que defiende que una comunidad forzada será más exitosa, para ello obligan a los ejemplares a interactuar entre si reduciendo el espacio y número de refugios, obligando así a todos los individuos que forman la comunidad a compartir el único refugio existente, incluso hay quien no les da esa posibilidad y directamente meten en un terrario de 20x20 cm a 30 tarántulas sin refugio ninguno. Se puede pensar que estas condiciones extremas provocarán que se devoren entre si, pero curiosamente géneros como Poecilotheria tienen tal tolerancia hacia sus congéneres que rara vez se dan casos de canibalismo y conviven hacinadas tolerando a sus hermanas sin graves altercados, pero... esta convivencia la realizan de forma totalmente antinatural y en contra de su naturaleza. El hecho de no haber bajas no es sinónimo de tener una buena comunidad. Hay que decir que este tipo de comunidad no se libra de sufrir casos en que un ejemplar se revela y empieza a devorar a sus hermanas.



La otra opción es crear una comunidad lo más natural posible dentro de lo que nos permite un terrario, con espacio y refugios suficientes para todos los miembros dejando que sean ellos los que decidan cuando y cuanto interactuar, en este tipo de comunidades también hay que buscar un equilibrio en el espacio, pues un terrario demasiado grande puede permitir a algún ejemplar aislarse en exceso perdiendo contacto con sus hermanos y volviéndose territorial demasiado, si se diera este caso hay que optar por trasladar al ejemplar independizado a un terrario individual. Poe eso es importante darles espacio pero no en exceso.

No es difícil darse cuenta que la opción del hacinamiento resulta cruel y totalmente antinatural, pero curiosamente suele tener menos bajas a la larga, mientras que la comunidad menos forzada, con más espacio, más refugios y siendo la opción más acertada y natural, es la que a la larga nos pueda dar más problemas si no las separamos a tiempo, a continuación explicaremos el porqué de esta disonancia en la que la opción ideal es la que puede producir más bajas.



En las comunidades con espacio reducido y pocos refugios, a la larga hay pocas bajas siempre y cuando no se manifiesten uno o varios ejemplares con un instinto especialmente depredador o territorial. Esto se podría explicar de la siguiente manera, como ya sabemos hay un punto en el que la araña se cansa de compartir alimento y espacio con sus hermanas y opta por independizarse, en una comunidad natural o en libertad este ejemplar puede optar por separarse del nido materno unos metros si vive en libertad, o unos centímetros si esta en cautividad, y empezar a vivir por su cuenta. Pero si nunca le damos esa opción, es decir, si viven en un terrario de 20x20 cm con otros 15 ejemplares y cuando sienta la llamada de la dispersión sea incapaz de hacerlo, si ande lo que ande y allá donde vaya se encuentra siempre con lo mismo, aparte de un presumible estrés, la araña parece que no termina de desarrollar un instinto territorial más agresivo que le haga atacar a sus hermanas, y al no tener un territorio propio que defender parece que tampoco aumenta su agresividad hacia el resto del grupo. Por eso muchos aficionados creen que el hacinamiento es la mejor forma de mantener una comunidad, anulando la posibilidad y necesidad de dispersión y el instinto de territorialidad, pero bajo mi punto de vista esto deja a un lado el bienestar del animal dando prioridad al egoísmo del aficionado.

En el caso de las comunidades con espacio y refugios para todas, la vida mejora infinitamente para ellas, los ejemplares tienen la opción de seguir su instinto e independizarse cuando ellas lo vean oportuno, defendiendo así una pequeña parcela dentro del territorio comunitario tal y como harían en libertad, aunque en libertad el desplazamiento seria mayor y los roces por el territorio se supone que serán menores. También es cierto que el hecho de que un ejemplar se separé del grupo antes que el resto no significa que matemáticamente se vuelva agresiva y devore a todos los ejemplares que osen pasar cerca de su nido, para nada, lo normal será que les avise y disuada de pasar por allí. Hay que tener en cuenta que las comunidades de tarántulas en libertad están formadas por ejemplares de varios tamaños, algunas anidan a menos de 15 cm unas de otras y viven respetando el territorio de cada una con un cierto orden y paz sin devorarse las unas a las otras.

Así pues personalmente os recomiendo optar por realizar una comunidad naturalizada para disfrutar del verdadero comportamiento de las tarántulas comunitarias.

La dispersión en comunidades

Hay un momento en la vida de toda tarántula donde su instinto o la escasez de recursos le obligan a independizarse, este momento es crucial para ellas y depende principalmente de dos factores: **alimento y espacio**.

Todas las tarántulas tienen ese instinto de dispersión, y cuando digo todas me refiero a todas, solo que unas lo sienten antes y se van más lejos y otras lo sienten más tarde y no se alejan tanto. No darles la opción va en contra de su naturaleza, pese al comportamiento social que pueden mostrar los juveniles, de adultas todas las especies son animales solitarios y territoriales.

El alimento como motivo de dispersión.

Como es lógico, la escasez de alimento es el factor más importante a la hora de decidir si el beneficio de mantenerse en el grupo es mayor o menor que vivir por cuenta propia. Cuando son pequeñas y viven en grupo alimentarse es fácil, una presa puede servir para alimentar a 20 o 30 ejemplares de 5 mm, pero cuando crecen esta proporción cambia, y cada vez se necesitan más presas para saciar al grupo, llegando a un punto en el que necesitan independizarse para aumentar sus posibilidades de encontrar alimento.

Pero, ¿y si el alimento no disminuye, seguirán viviendo juntas por siempre? La respuesta es no, y aquí entra en escena el segundo factor, **el espacio**.





El espacio también es un recurso limitado, y según crecen los ejemplares disminuyen los cm² de los que dispone cada uno, por lo que aunque tengan mucha comida disponible llega un punto donde el nido o la madriguera en la que nacieron se queda demasiado pequeña para tantos y se ven obligados a dispersarse.

La dispersión por lo general se suele dar de forma escalonada, no llega un día y todos los ejemplares deciden independizarse a la vez, se van poco a poco. Aunque para las especies no comunitarias ni subsociales la dispersión si puede ser de una vez, incluso se sabe que hay especies que hacen una fila de cientos de pequeñas arañas que se dispersan al unísono formando una columna de varios metros de crías a través de la vegetación, al parecer las primeras van dejando un resto de tela que el resto va siguiendo hasta que terminan todas dispersas.



Géneros comunitarios

Géneros conocidos con tolerancia a vivir en comunidad

Tras una exhaustiva búsqueda online por foros de todo el mundo y con aportes de la propia experiencia he podido redactar una lista de todos los géneros con los que la gente ha probado a realizar comunidades en cautividad con mayor o menor éxito. Obviamente el listado real será algo mayor, pero los que listo aquí son los géneros de los cuales he podido corroborar que existe cierta documentación mediante artículos, hilos en foros y fotos:

- Augacephalus
- Avicularia
- Brachypelma
- Ceratogyrus
- Chaetopelma
- Chilobrachys
- Coremiocnemis
- Encyocratella
- Eucratoscelus

- Harpactira
- Harpactirella
- Heteroscodra
- Heterothele
- Hysterocrates
- Idiothele
- Monocentropus
- Neoholothele
- Pamphobeteus

- Pelinobius
- Poecilotheria
- Psalmopoeus
- Pterinochilus
- Sericopelma
- Stromatopelma
- Tapinauchenius



Os re cuerdo que muchas especies viven en su hábitat en comunidades de forma voluntaria durante sus primeros estadios, pero pronto se dispersan, otras mantienen la convivencia durante más tiempo, pero se terminan dispersando igualmente, y algunas aunque se dispersan permanecen viviendo en zonas con una separación entre nidos de varios metros, incluso unas pocas se mantienen en comunidades con nidos a pocos centímetros como por ejemplo algunas comunidades reportadas de *Chaetopelma* y *Avicularia*, pero <u>ninguna de ellas viven en el mismo nido hasta su madurez</u>.

Dicho esto, seguimos hablando un poco de los géneros anteriormente listados que son una recopilación de aquellos de los que se conocen casos de comunidades en cautividad.



Sorprende ver algunos géneros como *Brachypelma*, al parecer un usuario reportó como exitosa su comunidad de *B. albopilosum* en un conocido foro de habla inglesa, estos casos son posibles mediante las comunidades forzadas, si, ese sistema tan poco aconsejable para el bienestar de los animales que les obliga a vivir de forma totalmente antinatural para ellas, es decir: con poco espacio y sin posibilidad de desarrollar comportamientos o actividades normales para la propia especie. *Brachypelma albopilosum* es una especie que en su habitad se dispersa muy pronto, por eso aunque existe el reporte fotográfico es difícil hacerse una idea de como se ha llegado a ello y cuantos ejemplares se han perdido por el camino para conseguirlo.

Los géneros más conocidos para comunidades en cautividad son: Avicularia, Poecilotheria, Pterinochilus, Neoholothele, Heterothele y Monocentropus. De todos ellos los únicos que nos garantizan cierto éxito es Monocentropus y Poecilotheria, el resto de géneros dan muchos problemas, por ejemplo con Neoholothele y Heterothele tenemos altas probabilidades de sufrir canibalismo en sus primeras mudas, lo que nos demuestra que no son géneros que respeten mucho a sus congéneres y no dudan en devorar a sus hermanas mientras mudan o por mero instinto de caza. En el hobby muchas veces prevalece más la fama de ciertas comunidades que la verdadera posibilidad de llevarlas a cabo con éxito. Mi experiencia personal y los casos que se han visto en www.forotarantulas.com han terminado mal con la mayoría de especies y las que han funcionado no terminan de vivir de una forma del todo satisfactoria.



Otros géneros populares para crear comunidades son *Pterinochilus* y *Avicularia*, bajo mi experiencia y en comunidades naturalizadas han dado malos resultados a largo plazo, es más, *Avicularia* que fue uno de los géneros con los que se empezó a hacer comunidades en Europa, me ha ido mucho peor que con *Pterinochilus*. En comunidades de *Avicularia* he vivido el canibalismo casi desde el principio, sin embargo con *Pterinochilus* la relación de juveniles ha sido más satisfactoria aunque pronto se volvieron territoriales, eligieron cada una su nido y no mostraron ningún interés por relacionarse con sus hermanas.

Hysterocrates es un género curioso, las comunidades en juveniles parecen ir muy bien, no he detectado canibalismo y aunque algunas crías deciden independizarse en su propio nido muy pronto, otras se mantienen juntas y las separadas no se vuelven agresivas con sus hermanas. Aun no he podido vivir de primera mano como son las comunidades con ejemplares más grandes o adultos, por lo que no puedo dar más datos de ellas.

Pamphobeteus es otro caso curioso, en el hobby apenas he encontrado reportes de comunidades con especies del género, sin embargo, como hemos podido ver en algunas fotos, en libertad la convivencia hasta estadios avanzados es muy normal y parece existir una tolerancia muy alta. Es posible que *Sericopelma* se comporte de forma muy similar.

Chaetopelma es un género poco extendido aun en el hobby, pero el libertad hay reportes de comunidades con nidos muy cercanos unos de otros.

De otros géneros no hay mucha información, las arborícolas americanas como *Psalmopoeus* y *Tapinauchenius* se espera que funcionen de forma similar a *Avicularia*, otras africanas como *Augacephalus* y *Ceratogyrus* podemos deducir que se comportarán similar a *Pterinochilus*, pero aun queda mucho por estudiar y descubrir sobre las interacciones entre tarántulas y ello invita a seguir probando y descubriendo la tolerancia de determinadas especies, para todos aquellos que quieran probar desde aquí les pido que piense sobre todo en los animales, si queremos conocer el comportamiento de una especie lo ideal es hacerlo de la forma más natural posible dentro de las posibilidades que ofrece la cautividad.

"Intrusos" en la comunidad

Se pueden dar dos casos especiales en las comunidades, uno es la convivencia entre ejemplares de distintas especies (comunidades interespecíficas), y el otro es la posibilidad de introducir un ejemplar nuevo en una comunidad ya formada.

Comunidades interespecíficas

Por el momento, que yo sepa, solo existen comunidades interespecíficas con especies del mismo género, más concretamente del género Poecilotheria, parece que dentro del género la tolerancia se extiende también a otras especies. La mejor forma para juntarlas dos especies distintas es cuando son crías y teniendo el mismo tamaño, esta coincidencia de nacimientos es raro que se de, en mi caso probé con P. ornata y P. regalis aprovechando la apertura de ootecas simultanea, no me arriesgué en exceso y metí solo 3 ejemplares de cada especie en un recipiente de aproximadamente medio litro, pero desgraciadamente los ejemplares de P. ornata acabaron rápidamente con las P. regalis. Quizás pudo ser porque eran pocos ejemplares y muy pequeños dentro de un recipiente grande para ellas, es decir que tenían demasiado espacio y las P. ornata con su carácter más territorial se hicieron con el territorio rápidamente, entre ellas también hubo bajas y finalmente quedó solo una P. ornata, de ahí lo que he comentado alguna vez más arriba, tiene que existir un equilibrio entre el espacio, el tamaño y nº de ejemplares. Por lo demás no puedo dar muchos más datos de este tipo de comunidades salvo que parece que hay gente que ha tenido éxito con ellas.



Introducir nuevos ejemplares en una comunidad

Hasta hace poco esto no se creía posible, parece lógico pensar que si tenemos una comunidad de 6 ejemplares adultos que llevan juntos desde que nacieron e intentamos meter un 7º ejemplar la cosa no irá muy bien, hay que tener en cuenta que los ejemplares que forman la comunidad tienen que aceptar al intruso y que el intruso también tiene que aceptar su nuevo estilo de vida y resto de ejemplares. El riesgo de que esto salga mal es muy alto pero al parecer hay algún experimento donde se han podido incluir nuevos ejemplares con éxito, el truco reside en meter al nuevo ejemplar en el terrario comunitario dentro de un recipiente bien ventilado, como por ejemplo un faunabox, hay que mantener al ejemplar así al menos un par de semanas, tiempo suficiente para que se acomode a su nuevo terrario y todos se acostumbren a olerse y sentirse entre si, después abrimos el faunabox y dejamos que el nuevo ejemplar salga e interactúe con el resto cuando él lo vea oportuno, sin prisas, es importante observar las horas siguientes a la apertura del fauna box para ver sus reacciones y asegurarnos de todo marcha bien, y de no ser así retirar al "intruso" lo antes posible. Si metiésemos directamente un ejemplar dentro de un terrario comunitario, sin una "presentación" previa el riesgo de rechazo y ataque por ambas partes es muy alto. También suponemos que si tengo dos ootecas simultaneas de la misma especie y junto a las crías en el momento de nacer que todas se aceptaran sin mayor problema.



¿Cómo Iniciar una comunidad?

Si estas pensando en probar a crear tu propia comunidad seguro que estos consejos te van a resultar útiles:

Elije especies que sabes que son tolerantes

No te arriesgues con géneros dudosos como *Pterinochilus*, *Neoholothele*, *Avicularia* o *Heterothelle*, estas especies suelen ser elegidas por su bajo coste, pero el resultado a medio plazo deja mucho que desear y la experiencia de la comunidad no va a ser satisfactoria. Lo mejor es *Monocentropus balfouri*, y como segunda opción *Poecilotheria regalis*.

Siempre ejemplares de la misma ooteca

Aunque existen las comunidades interespecíficas o de la misma especie pero de distintas ootecas, lo ideal es que te asegures de que son hermanas y que están siendo mantenidas juntas en el momento de la adquisición.

Piensa en el bienestar de los animales

No fuerces la convivencia, recuerda que es mejor una comunidad naturalizada que una forzada, pese a que la natural pueda durar algo menos a largo plazo los ejemplares tendrán una vida mejor. Recuerda que es importante darles la suficiente comida, espacio y refugios, pero sin pasarte.

Separar ejemplares conflictivos

Mantente siempre atento de tus ejemplares, aunque es raro que pase, si ves a algún ejemplar conflictivo retíralo antes de que tengas que arrepentirte.



¿Cómo debe ser el terrario?

El terrario debe cumplir con unos mínimos requisitos de ventilación, debe ser espacioso y tener suficientes refugios. Seguramente tendremos que ir mudando a los ejemplares dos o tres veces hasta llegar a su terrario definitivo. De primeras mantendremos a los spiderlings en tarrinas o botes pequeños con un único refugio, en esta fase recordad que incluso en libertad viven juntos, por lo que forzar la convivencia no será negativo y es algo natural, después cuando ya tengan 2 o 3 cm los pasaremos a un tupper, faunabox o terrario de unos 15x15 o 20x20 cm, dependiendo de la especie y su velocidad de crecimiento. Por último pasaremos a un terrario definitivo que variará en tamaño dependiendo del nº de ejemplares y de su tamaño de adulto. Por ejemplo para una comunidad de 6 Poecilotheria regalis (18 cm de adultas) con refugios para todos lo ejemplares un terrario arboricola de 60x60x45 cm puede ser suficiente. Para una comunidad de Monocentropus balfouri de otros 6 ejemplares, teniendo en cuenta que son terrestres y miden unos 14 cm de diámetro total, un terrario de unos 45x45x35 cm será suficiente. Como veis las dimensiones no tienen por que ser exageradas, recordad que si lo necesitan pueden tener su espacio pero no deben olvidar que viven en comunidad y para ello deben tener cerca los nidos de sus hermanas.

La decoración debe ser la justa, teniendo en cuenta que la mayoría de especies comunitarias son especies defensivas y con venenos relativamente potentes dentro de su subfamilia, es importante tenerlas controladas en todo momento, y ya que tendrás varios troncos y cuevas para ellas la decoración extra debe ser la mínima o nula.

También hay que tener en cuenta las puertas del terrario, por mucho que sea una comunidad, el comportamiento de las tarántulas va a seguir siendo el mismo ante la vibración emitida al abrir las puertas, en principio todas correrán a esconderse, pero también es cierto que no es lo mismo abrir unas puertas frontales de bisagra tipo Exoterra y controlar a un único ejemplar, que tener que abrir esas mismas puertas y controlar a 10 ejemplares, si se asustan por algún motivo, ya sea por labores de mantenimiento o pulverizar agua y salen corriendo, este tipo de puertas pueden ser un problema. Además el riesgo de olvidar cerrarlas siempre esta ahí, y de nuevo no es lo mismo la fuga de una tara que la de diez. Por ello se recomienda usar puertas de guillotina, las cuales caen por su propio peso y no se nos van a quedar abiertas nunca a no ser que las bloqueemos aposta o las quitemos por completo.



La alimentación puede parecer algo trivial, pero no esta de más pensar en un par de cosas para evitar ciertos problemas.

De primeras la alimentación es relativamente sencilla siempre que empecemos con spiderlings, para estos bastará con echar uno o dos grillos adultos muertos o mal heridos, dependiendo del tamaño del grillo el nº de estos y su tamaño variará a razón del número de ejemplares a alimentar y del tamaño de la especie que estamos manteniendo, no es lo mismo una comunidad de 5 ejemplares de Heterothele villosella que una con 20 individuos, tampoco será lo mismo si son Poecilotheria regalis ya que es una especie más grande. Por ello hay que hacer un pequeño calculo de lo que serán capaces de comer y no excedernos. Cuando los ejemplares son más grandes, digamos cuando tienen más de 2,5 cm de diámetro total (legspan), la cantidad no será tan fácil de calcular, ya que no podemos decir que si hay 5 ejemplares echaremos 5 grillos, hay que tener en cuenta que un mismo ejemplar podrá dar caza a dos o tres presas a la vez y que dependiendo del estadio en el que se encuentren es posible que no quieran compartir su comida con nadie. Por lo que siempre habrá que echar grillos de más así nos aseguramos



de que todas tienen comida, pero tampoco hay que pasarse, no se trata de echar 20 grillos para 5 arañas, tened en cuenta que los grillos que queden sin comerse estarán dando vueltas molestándolas hasta que alguna les de caza, y que alguna puede ponerse a mudar y los grillos sueltos serán un grave peligro, por eso es mejor echarles más veces y menos cantidad que demasiados grillos de golpe.

Otro problema de dar un exceso de grillos y queden por ahí dando vueltas es que si los grillos son adultos más de uno morirá en el terrario, lo cual, como ya sabemos, puede provocar una plaga de ácaros, fóridos o moho que puede fastidiar bastante, tener una comunidad de 10 ejemplares y todos plagados de ácaros va a ser un problema difícil de erradicar, por lo que la limpieza de restos hay que realizarla más exhaustivamente y retirar siempre los restos que veamos, ya que además tantas arañas juntan generan muchos más restos que una sola, y el hecho de ofrecer más grillos de lo normal genera que muchas cacen más grillos de los que se van a comer y dejen bolas de grillos a medio comer que se pudrirán muy rápido atrayendo a fóridos y ácaros. Otra forma de prevenir problemas por la falta de higiene es tener un buen número de isópodos y colémbolos para que nos ayuden con la limpieza del terrario.



La alimentación de adultos por lo general cambia mucho de lo que uno puede pensar, también depende mucho del tipo de comunidad que hemos elegido montar y de la especie. Por ejemplo en una comunidad de *Poecilotheria regalis* naturalizada con suficientes refugios lo normal es que tengamos a cada ejemplar independizado en su propio tronco o madriguera, esto puede facilitar su alimentación con el simple acto de meter un grillo o dos en cada uno de los nidos, pero en una comunidad de hacinamiento con un solo refugio o ninguno, os podéis hacer una idea del caos y las peleas por el alimento. Por otro lado una comunidad de Monocentropus balfouri es muy diferente, estas también tienden a independizarse en sus propias madrigueras siempre que tengan oportunidad, pero no es raro que más de un ejemplar siga compartiendo nido, en terrarios con mucho sustrato donde cavan sus propias madrigueras nos costará saber si en los nidos hay un ejemplar, dos o más, además como lo llenarán todo de tela la vibración que generan los grillos en la tela provocará que salgan varios ejemplares simultaneamente en su busca pero que otros no se muevan y no lo sepamos, esto puede ocasionar que incluso no sepamos el nº exacto de ejemplares que hay en el terrario. Como experiencia os puedo contar que tenia una comunidad de M. balfouri, desde spiderlings hasta adultos, de la que fui sacando algunos ejemplares según me los iban pidiendo hasta que calculé tener unos 5 o 6, pero cuando decidí disolver la comunidad salieron del terrario 11 ejemplares, el doble de lo esperado.



El hambre en las comunidades

El hambre no parece ser un factor de riesgo tan importante como se puede pensar, lo normal seria que si no hay alimento las arañas opten por comerse entre si, pero no es tan fácil que eso ocurra, ni siquiera las especies no comunitarias se devoran entre si con tanta facilidad como creemos. En mis inicios crié Brachypelma vagans y no tenia los contactos suficientes para dar salida a todas las crías, así que decidí dejarlas juntas y hacerlas pasar hambre para que se comiesen entre si y reducir su número, si, debo reconocer que es algo cruel, el caso es que me di cuenta de que la mayoría terminaban muriendo de inhalación y no optaban por comerse a sus hermanas, esto parece indicar que todas las especies en sus primeros estadios están preparadas para no devorarse entre si, es un método bastante lógico para ayudar a perpetuar la especie. Si que hubo unas pocas que estaban bien gorditas, se podría decir que tan solo el 1% optó por devorar a sus hermanas en momento de escasez de comida, esto demuestra que es complicado que salga un ejemplar más agresivo o con un instinto de caza mayor, pero si sale te puede echar a perder toda la comunidad si no estas atento o te quedas corto con la comida. Esto ocurre con spiderlings, pero el hambre en juveniles y adultos puede ser un tema más peliagudo. Como ya hemos dicho, la territorialidad y competencia aumentan con el tiempo, empezaremos a ver disputas por la comida en juveniles lo que va a provocar que los ejemplares más tímidos y menos agresivos no lleguen a comer, podemos llegar a ver como hay ejemplares que llegan a tener incluso dos mudas más que sus hermanas, y si tenemos un ejemplar más grande, territorial y agresivo al que encima le hacemos pasar hambre aumentamos el riesgo de accidentes. En resumen, hay que estar atentos a la comida y asegurarse de que todos los ejemplares reciben su parte.



Beneficios de las comunidades

De cara al criador nos veremos beneficiados a la hora de dar de comer a las crías, no se tarda lo mismo en echar de una sola vez un montón de grillos para alimentar a toda una comunidad que si esta cada ejemplar independizado teniendo que abrir cada bote por separado.

El espacio también es un beneficio, como es evidente ocupan menos 6 regalis en comunidad en un terrario de 60x60x45 que tenerlas separadas en 6 terrarios de 30x30x40 cm, y lo mismo para cuando son pequeñas.

Otra ventajas es poder experimentar con algo nuevo y poco frecuente.

Desventajas de las comunidades

Los animales a medio plazo empiezan a sufrir estrés por la imposibilidad de independizarse.

Lo más normal en una comunidad con refugios suficientes para todas, es que los ejemplares se vuelvan recelosos de su espacio y no quieran interactuar con sus hermanas, por lo que pasarán la mayor parte del tiempo escondidas en sus nidos y nos encontraremos con un terrario enorme en el que no se ve ni una tarántula. Si se da el caso en el que también tenemos un ejemplar de la misma especie viviendo sola podremos comprobar como este si se deja ver con normalidad y tiene una vida menos estresante.

Si los ejemplares de nuestra comunidad llegan adultos, es posible que críen sin darnos cuenta y nos encontremos con una ooteca eclosionada que nos obligará a deshacer todo para extraer a las crías y nos veamos en un aprieto para dar salida a todas las pequeñas.

Otro posibilidad es que compremos 3, 4 o 5 ejemplares y los pongamos juntos y cuando nos demos cuenta solo quede 1.

A largo plazo lo ideal y más normal es terminar disolviendo las comunidades por lo que tras separarlas nos encontramos de golpe con varios ejemplares repetidos de una misma especie que seguramente no nos interesa mantener ahora que cada una requiere su propio terrario.



Conclusiones

Al final lo que buscamos creando una comunidad es vivir una nueva experiencia dentro del hobby y comprobar por nosotros mismos eso que nos cuentan en foros y redes sociales. Sin duda alguna la experiencia con comunidades es algo muy interesante, de hecho hoy en día se siguen haciendo muchos estudios sobre este tipo de interacción entre distintas especies de arañas, pero no olvidemos que alargar este tipo de convivencia en exceso va en contra de la naturaleza de estos arácnidos, las tarántulas adultas son animales solitarios y eso es una verdad indiscutible, por mucho que en ocasiones nos cueste aceptarlo o creamos que disfrutan viviendo juntas.

Espero que este articulo sirva para disipar muchas dudas acerca de las comunidades con tarántulas, que hayáis aprendido nuevas cosas sobre el comportamiento de estos animales y que si os animáis a montar vuestra propia comunidad lo podáis hacer de la forma más acertada. También confío en que aquellos que tenéis comunidades forzadas penséis en los animales y les deis una vida más acorde a sus necesidades.

Todo lo escrito en estas páginas son experiencias propias y conclusiones sacadas de las mismas, además de interpretaciones de experiencias de otras personas recogidas por la red. Mi experiencia no tiene por que ser la misma que las vuestras y quizás una especie con la que a mi me ha ido mal a vosotros os ha podido ir bien o viceversa.

Sin más, os deseo suerte con vuestras comunidades.

Rubén de Blas



http://www.infotarantulas.com